

LOS DOS OLIVOS
EN LA
DISPENSACIÓN
DEL REINO
—Introducción—

*Viernes, 18 de septiembre de 2015
Villahermosa, Tabasco, México*



Dr. William Soto Santiago

en la reunión de ministros.

Vamos a pedirle al reverendo Andrés Cruz Gallego esté con nosotros, para que cualquier anuncio correspondiente a mañana y el domingo lo pueda transmitir a ustedes; y mañana nos veremos en la reunión de ministros los que han de estar allí; y luego el domingo, Dios mediante, en la mañana, nos volveremos a ver para la escuela bíblica, y el tema de escuela bíblica: **“LOS DOS OLIVOS EN LA DISPENSACIÓN DEL REINO.”**

Que Dios te bendiga, Andrés.

Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador. Buenas noches.

“LOS DOS OLIVOS EN LA DISPENSACIÓN DEL REINO.”

LOS DOS OLIVOS EN LA DISPENSACIÓN DEL REINO —Introducción—

*Dr. William Soto Santiago
Viernes, 18 de septiembre de 2015
Villahermosa, Tabasco, México*

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes aquí en Villahermosa, y todos los que están a través del satélite Amazonas o el internet en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y en esta ocasión nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Es para mí una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir unos momentos de compañerismo alrededor del tema que corresponde al próximo domingo, en la escuela bíblica correspondiente al próximo domingo.

Para hoy solamente tendremos unos momentos de introducción de ese tema: **“LOS DOS OLIVOS EN LA DISPENSACIÓN DEL REINO.”**

Para lo cual leemos en Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 en adelante, donde dice:

“Entonces me fue dada una caña semejante a una vara de medir; y se me dijo: Levántate, y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él.

Pero el patio que está fuera del templo déjalo aparte, y no lo midas, porque ha sido entregado a los gentiles; y ellos hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses.

Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra.

Si alguno quiere dañarlos, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos; y si alguno quiere hacerles daño, debe morir él de la misma manera.

Éstos tienen poder para cerrar el cielo, a fin de que no llueva en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.

Cuando hayan acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo hará guerra contra ellos, y los vencerá y los matará.

Y sus cadáveres estarán en la plaza de la grande ciudad que en sentido espiritual se llama Sodoma y Egipto, donde también nuestro Señor fue crucificado.

Y los de los pueblos, tribus, lenguas y naciones verán sus cadáveres por tres días y medio, y no permitirán que sean sepultados.

Y los moradores de la tierra se regocijarán sobre ellos y se alegrarán, y se enviarán regalos unos a otros; porque estos dos profetas habían atormentado a los moradores de la tierra.

Pero después de tres días y medio entró en ellos el espíritu de vida enviado por Dios, y se levantaron sobre

sencillo como eso.

Hasta donde ha sido abierto ese misterio de los Dos Olivos, está bien.

El domingo próximo (pasado mañana) continuaremos hablando hasta donde Dios nos permita, para entender lo que necesitamos comprender en este tiempo final.

Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de: **“LOS DOS OLIVOS EN LA DISPENSACIÓN DEL REINO.”**

Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento.

Vamos a dar un minuto o unos minutos, mientras... Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo lo pueda hacer, para que Cristo le reciba en Su Reino antes que la puerta de la misericordia, de la gracia, de la Dispensación de la Gracia, sea cerrada.

Porque la puerta va a ser cerrada como en la parábola de las diez vírgenes, y luego no habrá oportunidad para alcanzar la misericordia de Dios, para pertenecer al Cuerpo Místico de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo.

Que Dios les bendiga y les guarde, y siempre les use grandemente en Su Obra, y siempre les abra las Escrituras y el entendimiento para comprender el Programa Divino correspondiente a este tiempo final.

Mañana, con los ministros y los colaboradores... ¿Cuántos son colaboradores aquí en el Programa Divino? Así que vamos a tener ministros y colaboradores mañana,

Si leemos el pasaje anterior, de Apocalipsis 10, en donde el Ángel Fuerte que descende del Cielo, el cual es Cristo, el Ángel del Pacto, con el Librito abierto en Su mano, el Libro de la Vida del Cordero, el Libro, Título de Propiedad de los Cielos y de la Tierra, que contiene los nombres de todos los que vivirán eternamente...; ese Libro, que es el Título de Propiedad que tuvo Adán pero perdió el derecho a tenerlo, y Dios lo tomó y lo ha tenido en Su diestra por miles de años, pero regresará a la raza humana en este tiempo final.

Por eso Cristo, cuando termina Su Obra de Intercesión en el Cielo sale del Trono de Intercesión, va frente al Trono y toma el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos, y lo abre en el Cielo; y luego lo trae a la Tierra y lo entrega a un hombre: a Juan el apóstol, tipo y figura del mensajero final que estará en la Tierra en medio del Cuerpo Místico de Cristo, al cual Cristo, el Ángel Fuerte que descende del Cielo, cuando haya tomado el Título de Propiedad lo traerá a la Tierra, lo traerá a Su Iglesia, entregándolo al instrumento que Él tenga en Su Iglesia, para que se lo coma y luego profetice sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes. Y luego en Apocalipsis 11 ya está profetizando las cosas que han de venir sobre el planeta Tierra, sobre muchos pueblos, naciones y lenguas.

O sea que Apocalipsis 11, los Dos Olivos, es el que se come el Librito abierto; y luego tiene que profetizar conforme a lo que está escrito en ese Librito abierto que se ha comido.

Por eso dice Apocalipsis 10: “Es necesario que profetices sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes.” Y luego en Apocalipsis 11, ya ahí está profetizando sobre muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes. Tan

sus pies, y cayó gran temor sobre los que los vieron.

Y oyeron una gran voz del cielo, que les decía: Subid acá. Y subieron al cielo en una nube; y sus enemigos los vieron.

En aquella hora hubo un gran terremoto, y la décima parte de la ciudad se derrumbó, y por el terremoto murieron en número de siete mil hombres; y los demás se aterrorizaron, y dieron gloria al Dios del cielo.

El segundo ay pasó; he aquí, el tercer ay viene pronto.”

“He aquí, el tercer ay viene pronto.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

“LOS DOS OLIVOS EN LA DISPENSACIÓN DEL REINO.”

Este pasaje de Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14, que contiene el ministerio de los Dos Olivos, está en acuerdo con Zacarías, capítulo 4, que habla de los Dos Olivos, de los Dos Ungidos que están delante de la presencia de Dios.

Estos son los ministerios para el Día Postrero luego de transcurridas las siete etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo; estos son los ministerios de Moisés y Elías, que estarán repitiéndose en el Día Postrero.

En la etapa de Edad de Piedra Angular se cumplirá toda esta profecía, e impactará al pueblo hebreo. Por lo que ha sido mostrado, se ve que serán ministerios adoptados que tendrán poder sobre la naturaleza; lo cual fue mostrado también en el ministerio de Moisés y el ministerio del profeta Elías.

Por lo tanto, así como hubo un Elías miles de años atrás: Elías Tisbita, en el cual Dios operó por medio del Espíritu aquel ministerio; y hubo un Moisés, en el cual

Dios operó por medio del Espíritu aquel ministerio; para el Día Postrero podemos ver, a través de la historia, que luego del profeta Elías hubo un Eliseo, en el cual hubo una doble porción del espíritu que estaba en el profeta Elías... fue el sucesor de Elías, por lo tanto fue el segundo Elías.

Luego vino otro tiempo en donde apareció otro profeta con el espíritu y virtud de Elías, llamado Juan el Bautista; tercera ocasión en que el ministerio de Elías es manifestado en la Tierra por el Espíritu Santo a través de un hombre.

Podemos ver que esto vino para el pueblo hebreo, pero luego bajo el Nuevo Pacto el ministerio de Elías volvió a aparecer, y apareció en medio del cristianismo operado por el Espíritu Santo en el reverendo William Branham, un profeta como el profeta Elías.

No se tenía que llamar Elías, porque es el ministerio el cual es identificado como el ministerio de Elías, operado por el único que tiene ministerios, que es el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, Cristo en medio de Su pueblo. Y está prometido que volverá el ministerio de Elías a manifestarse por quinta ocasión; será el Espíritu Santo operando ese ministerio nuevamente.

También tenemos la promesa de la venida de un profeta como Moisés, así como hubo un Moisés para la liberación del pueblo hebreo de la esclavitud en Egipto, para llevarlos a la tierra prometida.

Luego hubo un segundo Moisés, llamado Jesucristo, el cual llevó a cabo un éxodo espiritual, libertando al pueblo escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero, libertándolo del reino de las tinieblas y llevándolos a la tierra prometida del Reino de Dios, llevándolos a la tierra prometida del bautismo del Espíritu Santo; un éxodo espiritual al cual han estado entrando millones de seres

maravillas van a suceder.

Recuerden que Moisés tenía control aun de la naturaleza. También el profeta Elías y diferentes profetas tuvieron una manifestación grande, a través de la cual..., aun a través de Josué, fue detenido el sol y la luna; o sea, eso es poder creativo sobre la Creación.

Eso es lo que está prometido que sucederá en el Día Postrero bajo los ministerios de Moisés y Elías. Esos son los Dos Olivos que están delante de la presencia de Dios. Esos eran los ministerios que querían Jacobo y Juan cuando fueron con su madre ante Jesús para pedirle que en el Reino del Señor uno fuera sentado a la derecha y el otro a la izquierda; porque esos son los ministerios que ellos vieron, de Moisés y Elías, en el Monte de la Transfiguración.

Por eso en una ocasión luego, ellos, cuando fueron con Jesús y los demás apóstoles, y querían entrar a Samaria, no les permitieron las personas de Samaria que entrara Jesús y Sus discípulos; y Jacobo y Juan, que eran hermanos, le dicen al Señor: “Señor, ¿quieres que mandemos a descender fuego del cielo como hizo Elías?”

¿Ven? Ellos estaban buscando los ministerios de Moisés y de Elías para aquel tiempo, ellos querían una posición importante en el Reino de Dios; pero Cristo les dijo: “No es mío darlo, sino a aquellos para los cuales está ordenado.” [San Mateo 20:23]

Por lo tanto, para alguien están ordenados esos ministerios. Para el tiempo final alguien tendrá esa bendición, y por consiguiente, la responsabilidad más grande delante de Dios en el Programa Divino. Por eso es que Apocalipsis, capítulo 11, tendrá cumplimiento en este tiempo final.

Moisés y Elías, para estar en la Iglesia del Señor Jesucristo y después en el pueblo hebreo. Tan sencillo como eso.

En la Edad de Piedra Angular es que ocurrirá el entrelace y cambio de la Dispensación de la Gracia a la Dispensación del Reino. Es en la Edad de Piedra Angular en donde se cerrará la Dispensación de la Gracia y se abrirá la Dispensación del Reino.

Es ahí donde la puerta será cerrada, pero ya estarán dentro las vírgenes prudentes con Cristo, el Esposo, que está prometido que vendrá a Su Iglesia en este tiempo final, en la manifestación más grande que haya acontecido en medio del cristianismo.

La muestra nos la dio Cristo en Su ministerio terrenal, también en el ministerio de San Pedro y en el ministerio de San Pablo, y en el ministerio del reverendo William Branham.

Lo que vimos en parte, manifestado en el reverendo William Branham de parte de Dios, vino a ser la muestra de lo que Dios hará en medio de Su Iglesia en la Edad de Piedra Angular, en el cumplimiento de la Tercera Etapa, en el cumplimiento de una Gran Carpa Catedral; donde fue visto que el Espíritu Santo, el Ángel del Pacto, la Columna de Fuego, se movió hacia un lugar pequeño, un cuarto de madera, y ahí se manifestó llevando a cabo grandes maravillas.

Por lo tanto, estamos muy cerca de esa manifestación plena de Dios; y los judíos están muy cerca de la promesa de la Venida de los Dos Olivos para el pueblo hebreo.

El reverendo William Branham en la página 136 y 138 del libro de "*Citas*" dice que los grandes milagros, las maravillas, serán para Moisés y Elías, para los ministerios de Moisés y Elías. Es bajo ese tiempo que grandes

humanos durante la Dispensación de la Gracia.

Pero tenemos la promesa de que habrá un Moisés en este tiempo final. Los Dos Olivos son los ministerios de Moisés y de Elías. Para el Día Postrero son los ministerios del quinto Elías y del tercer Moisés; ya que el segundo Moisés vino a ser Jesucristo, el tercer Moisés será uno de los Dos Olivos, y el quinto Elías será uno de los Dos Olivos. No conviene abrir ese misterio por completo para que no haya imitaciones; por lo tanto, no vamos a dar detalles muy claros para evitar imitaciones.

Estos ministerios de los Dos Olivos están representados en los dos olivos que Salomón colocó en el lugar santísimo en forma de dos querubines de madera de olivo cubiertos de oro. El oro representa la Divinidad, la presencia de Dios, y la madera de olivo representa la humanidad; y esos dos olivos, dos querubines de madera de olivo, los colocó en el lugar santísimo.

Por lo tanto, así como hubo dos querubines de oro sobre el propiciatorio, que es la tapa del arca allá en el tiempo de Moisés (lo cual Dios lo ordenó que fuese hecho así)...; y luego en el templo que construyó Salomón permanecían sobre el propiciatorio de oro los dos querubines de oro, y en adición, los dos querubines de madera de olivo gigantes, que cubrían sobre el arca del pacto.

Siendo que aquel tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón son tipo y figura del Templo espiritual de Cristo, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, en el Lugar Santísimo de ese Templo espiritual estarán colocados los Dos Olivos, los Dos Ungidos, los ministerios de Moisés por tercera ocasión y de Elías por quinta ocasión.

Bajo el ministerio de ellos es que la plenitud de

Dios será manifestada en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final; y ellos son los ministerios que tendrán poder y autoridad sobre toda la naturaleza; son los ministerios que con Gran Voz de Trompeta llamarán y juntarán los escogidos del pueblo hebreo, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

Hemos visto que estarán en el Templo espiritual de Cristo, en el Lugar Santísimo de ese Templo. Vimos cómo el ministerio de Elías por cuarta ocasión estuvo en la séptima etapa de la Iglesia, y de ahí sube a la etapa de Edad de Piedra Angular.

Es que el Espíritu Santo es el que tiene ministerios y los opera: opera el ministerio de Elías y opera el ministerio de Moisés; porque Cristo es el Ángel del Pacto en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia.

Por lo tanto, al subir a la Edad de Piedra Angular, tendrá ahí los ministerios de Moisés por tercera ocasión y de Elías por quinta ocasión. Y bajo esos ministerios será que el Evangelio, las buenas nuevas, buenas noticias, regresarán, volverán a Israel; y serán llamados ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Tan sencillo como eso.

Por lo tanto, lo que fue mostrado en el Monte de la Transfiguración, de lo cual en San Mateo, capítulo 16, versos 26 al 28, Cristo les habló a Sus discípulos cuando les dijo: “Hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo con poder y gloria en Su Reino.” Y luego los llevó al Monte de la Transfiguración, se transfiguró delante de ellos, y aparecieron a cada lado del Señor: Moisés y Elías, hablando con Él de Su partida a Jerusalén. [San Mateo 17:1-8]

Lo que fue visto en el Monte de la Transfiguración es el Orden de la Venida de Cristo con Moisés y Elías, viniendo en medio del pueblo que está bajo el Nuevo Pacto, en la etapa de la Edad de Piedra Angular, que es la edad para y de glorificación para los hijos e hijas de Dios.

Por lo tanto, estemos preparados, porque así como en el Monte de la Transfiguración fue visto el Orden de la Venida de Cristo, será visto en el Monte de Sión, la Iglesia del Señor Jesucristo; a la cual el Hijo del Hombre, Cristo, vendrá con Sus Ángeles, que son los ministerios de los Dos Ungidos, de los Dos Olivos, en donde manifestará Su gloria, donde manifestará todo Su poder y donde glorificará a todos los creyentes que estarán vivos, los cuales recibirán la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

Y también van a ser resucitados los muertos en Cristo en la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Y luego también van a ser llamados y juntados ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu; ellos pasarán por la gran tribulación, que durará tres años y medio. Pero los escogidos del Cuerpo Místico de Cristo serán transformados y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero.

Así como Pedro, Jacobo y Juan vieron a Jesús glorificado, a Jesús con Moisés y Elías, también lo van a ver los hijos e hijas de Dios del Día Postrero, que estarán en el Monte de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, conscientes de lo que está prometido para este tiempo final.

O sea que vamos a estar viendo —lo entendamos o no lo entendamos—, vamos a estar viendo al Señor viniendo por Su Iglesia con Sus Ángeles, que son los ministerios de